

## LEVANTAMIENTO K'ICHE' EN TOTONICAPÁN, 1820

Pollack, Aaron, *Levantamiento k'iche' en Totonicapán, 1820. Los lugares de las políticas subalternas*, Autores Invitados, n.º 18, AVANCSO, Guatemala, 2008, 252 pp.

### 1. Inicios

El libro, que es la publicación de la tesis doctoral defendida por el autor en 2005, parte del análisis de un hecho recurrente en el imaginario nacionalista guatemalteco, pero cuyo conocimiento sobre el hecho ha sido bastante superficial: el levantamiento indígena de San Miguel Totonicapán, ocurrido entre el 2 de abril y el 3 de agosto de 1820. Más allá de las consignas nacionalistas que ubicaban dicho levantamiento como un antecedente directo de la independencia, fue el mayor movimiento indígena en los Altos en el periodo colonial. Así que este estudio constituye una oportunidad para indagar con profundidad las condiciones de los pueblos indígenas, tanto en las divisiones internas como en las alianzas interétnicas posibles, en el periodo de transición hacia un modelo republicano de organización estatal.

El estudio de Pollack es un buen ejemplo de una metodología que combina herramientas geográficas, con trabajo detallado de archivo y entrevistas de campo. Para ubicar las múltiples conexiones de la rebelión, Pollack inicia con la problematización de «lugar» como categoría inherente a toda definición de lo social. Parte del punto que el «lugar» se define a partir de las múltiples relaciones sociales que definen un espacio percibido, tanto hacia el interior como hacia otros «lugares». Aunque en una primera lectura, la insistencia en el «lugar» pareciera referirse un punto obvio, una reflexión más detallada permite visualizar el interés del autor por problematizar las relaciones internas de un espacio geográfico definido en sus diversas conexiones con los centros de poder regionales, ístmicos e imperiales a los que está unido. Así, es un ejercicio necesario que busca comprender la complejidad de las acciones de los subalternos para poder «excavar la historia política desde abajo».<sup>1</sup> El otro punto de partida es la definición relacional de los actores sociales de su investigación. Pollack se apoya en las sugerencias de E. P. Thompson y Edward Said, quienes insistieron en el hecho que las elites y los subalternos se definen únicamente en las relaciones de conflicto entre sí. Con estos pilares para ini-

1. Pollack, Aaron, *Levantamiento k'iche' en Totonicapán, 1820. Los lugares de las políticas subalternas*, Autores Invitados No. 18, AVANCSO, Guatemala, 2008, p. xxix. Es una cita de Florencia Mallon.

ciar su investigación, *Levantamiento k'iche'* escapa en forma hábil de los limitantes propios de los «estudios de caso», propios de la antropología culturalista de las décadas de 1960 a 1980, y de las monografías históricas que desligaban a los espacios geográficos de las complejas relaciones de poder hacia el «exterior». Por otro lado, sabe escapar también de la tendencia de estereotipar al indígena como víctima y a los actores blancos y mestizos como los victimarios de los primeros. Por el contrario, Pollack sigue a lo largo de su estudio las alianzas establecidas entre funcionarios españoles o políticos liberales con sus contrapartes indígenas en un claro ejemplo de las cambiantes definiciones de rivalidad y alianza en una coyuntura de cambio, tal como la que tuvo lugar durante las primeras dos décadas del siglo XIX con la descomposición del Imperio Español en América. En forma paralela, logra diferenciar las contradicciones al interior de los «pueblos de indios», al indagar las debilidades del liderazgo indígena tradicional frente a las exigencias tributarias de la Corona y Audiencia.

## 2. Desarrollo del argumento

Para reconstruir las condiciones que llevaron al levantamiento, Pollack hace, en un primer momento, una indagación sobre la inserción del Partido de Totonicapán, cuya cabecera era San Miguel, en el mercado interno del Reino de Guatemala. De esta manera, se preocupa por las redes construidas a partir de la comercialización de granos, lana y textiles, cuyo consumo estaba estimulado por el auge y caída del añil durante las dos primeras décadas del siglo XIX. Por otro lado, el autor reconstruye el impacto de los cambios ocurridos durante esos años en la estructura política regional, tanto en los espacios de poder español-ladinos, como en el interior de los pueblos indígenas. Hace énfasis en el hecho que los nuevos representantes del Estado, como pueden ser maestros de primeras letras o las comitivas encargadas de la aplicación de la vacuna contra la viruela, eran en su mayoría españoles o ladinos, provocando una mayor intervención en los asuntos internos que en el pasado eran resueltos por los mismos indígenas.

Pollack reporta tres momentos de levantamientos durante los veinte años de estudio: 1801-1803, 1811-1814, y 1818-1820. El primero manifiesta un descontento general contra los intentos por aumentar la tasa tributaria cobrada en el Reino combinado con las situaciones de descontento local. El segundo, ocurrieron en un contexto de cambio político con las Cortes de Cádiz, y el último tuvo lugar durante la reimplantación del tributo y el modelo absolutista. Durante el segundo periodo, el autor se concentra en un punto clave: la alianza que tuvo lugar entre autoridades indígenas y la población de varios cantones y pueblos con el Alcalde Mayor de Totonicapán, Narciso Mallol. Éste mantenía un conflicto latente con las autoridades del Corregimiento de Quetzaltenango por la supresión de servicios personales después de 1812. Mallol insistía en la supresión total de los mismos siguiendo la línea establecida por las Cortes, opinión enfrentada a la del Capitán General, autoridades eclesiásticas y dirigentes de las milicias en Quetzaltenango. Con este caso, el autor buscaba ilustrar tres puntos importantes: las alianzas interétnicas que

se construyeron en los Altos, la circulación de la información en los espacios indígenas y la resistencia de mediana duración por parte de los anteriores frente a las autoridades, tanto españolas como principales indígenas, para el pago del tributo, situación que desembocaría en el movimiento de 1820.

Ahora bien, el levantamiento en San Miguel Totonicapán ocurrió como parte de la lucha contra la reimplantación del tributo por parte de las autoridades reales en el Reino de Guatemala a partir de 1815 y en especial en la Alcaldía Mayor del mismo nombre. Así, las tensiones estallaron el 2 de abril de 1820, un domingo de Resurrección, fecha en la que Lucas Akiral (Aguilar), con la ayuda de cofrades pregonaron en el pueblo que el tributo había sido suspendido desde 1812. La estrategia de los rebeldes giró en el apoyo que otros pueblos de la Alcaldía Mayor podían brindar, por lo que varios dirigentes se movilizaron para convencer a las autoridades indígenas y cofrades para que apoyaran el movimiento. Y en junio, gracias a los comerciantes indígenas que habían participado en una feria, los líderes rebeldes recibieron la noticia que el Rey había jurado lealtad a la Constitución. A los ojos de los k'iche's, esta noticia equivalía a la supresión final del tributo. Sin embargo, entre abril y junio de ese año, el Prudencio Cozar, encargado de milicias de Quetzaltenango y antiguo Alcalde Mayor de Totonicapán, mantuvo una fuerte presión sobre los pueblos de Santa María Chiquimula y Momostenango para que no apoyasen a los rebeldes de Totonicapán. Cozar, finalmente, con el apoyo de 1.000 milicianos formados en cuatro columnas ingresaron a la plaza de San Miguel Totonicapán. A excepción de una escaramuza en la retaguardia, las tropas de Cozar no encontraron resistencia. Y el uso de azotes y la amenaza de la horca, evitó la intervención de los indígenas que llegaron de refuerzo para los rebeldes.

Pollack sugiere que la experiencia del levantamiento condujo a que, durante la década de 1820, ya en el proceso de construcción de la Federación y del Estado de Guatemala, las comunidades indígenas hayan podido establecer alianzas conectadas a las principales luchas de poder, tal como sucedió en el movimiento contra Antonio José de Irisarri y el gobierno centralista de Guatemala en 1829, ya que recibieron el apoyo de la columna enviada por los liberales-federalistas. Sin embargo, este primer liberalismo se convirtió en una «pesadilla» con el surgimiento del Estado de los Altos, dirigido por la elite comercial de Quetzaltenango en 1838, motivando la alianza con los conservadores y renunciando a las antiguas alianzas.

*Juan Carlos Sarazúa*  
UPF/State Building in Latin America